

Recuadro 18.6. La conservación del ñandú

Fernando Milano y Andrea Caselli

Las especies de aves de mayor tamaño en América son los dos avestruces americanos o ñandúes. El más grande, *Rhea americana*, habita las sabanas y pampas de Brasil desde el Maraón y Mato Grosso extendiéndose hacia Rio Grande do Sul, Paraguay, Uruguay, el Chaco boliviano y es abundante en las llanuras centrales de Argentina. Este ave corredora alcanza pesos de hasta 40 kg y sus nidos pueden contener de 12 a 40 huevos. La otra especie, *Pterocnemia pennata*, presenta una distribución disyunta con poblaciones en Puna altiplánica de Chile, Bolivia, Perú y el noroeste argentino (suri), y otro grupo de poblaciones en las tierras patagónicas australes desde Neuquén hasta Magallanes (choique o ñandú petizo) y recientemente ha sido introducida en Tierra del Fuego. Esta especie alcanza los 35 kg y pone entre 12 y 25 huevos por nidada. Por su gran tamaño, los ñandú fueron muy apreciados por su carne, huevos, plumas, cueros, grasa y huesos por múltiples culturas indígenas (véase Capítulo 10), por los gauchos y continúan teniendo, ética y estéticamente, valor para nuestra sociedad.

En la Pampa argentina, hasta hace poco era común el desplume de este animal (con su posterior liberación) para la comercialización de las plumas utilizadas en la fabricación de artículos de limpieza y vestimenta. El cuero también tuvo demanda: entre 1950 y 1985 se exportaron entre 10.000 y 20.000 unidades anuales, principalmente a Japón, Estados Unidos, Italia y Francia. Sin embargo, el valor de la especie se subestimó al irse desarrollando gradualmente el notable gran potencial agropecuario de muchos de los territorios que ocupaba, así como por la ausencia de mercados importantes. Como consecuencia, los agricultores los exterminaron o desplazaron alegando daños agrícolas y muchos ganaderos los rechazaron suponiendo competencia por alimento con el ganado o transmisión de enfermedades parasitarias. Estos factores, sumados a la caza, generaron una disminución poblacional que determinó, en 1986, la prohibición de la comercialización de productos y subproductos de ejemplares silvestres, quedando autorizada solamente la originada a partir de ejemplares de criadero. No obstante, los cazadores furtivos continúan diezmado las poblaciones silvestres en busca del cuero y plumas que venden ilegalmente a valores de entre 8 y 10 dólares por individuo. Aunque la carne de ñandú ha sido consumida tradicionalmente en el ambiente rural, actualmente no tiene mercado en Argentina y es desechada por los cazadores. Otros países como Uruguay, Canadá, Estados Unidos e Inglaterra, en cambio, han comenzado a valorar comercialmente la carne y la grasa de este animal aunque todavía a baja escala.

A pesar de la baja valoración que sufre esta especie en Argentina, algunos ganaderos protegen al ñandú por su valor estético y cultural así como por su potencial productivo. La protección constituye una de las claves para su conservación. Muchas poblaciones han desaparecido, particularmente en las zonas agrícolas de la región pampeana, y la mayoría de los núcleos remanentes oscilan entre 20 y 100 animales. En general, se considera que un municipio ganadero de la Pampa Húmeda, de aproximadamente 500.000 ha, podría tener entre 400 y 1.600 individuos. La recuperación poblacional a partir de estos núcleos podría ser rápida con un manejo apropiado.

Desde la década del 80 la comercialización internacional de las grandes aves corredoras (avestruz, emú y ñandú) ha aumentado significativamente. Esto, sumado a los riesgos de la agricultura, la inestabilidad en el mercado de granos y la baja rentabilidad ganadera, han

hecho que algunos productores consideren al ñandú como un recurso productivo alternativo.

Los escasos intentos de producción comercial de la especie se han orientado hacia el manejo intensivo (alto número de animales/ha) con suministro de alimento, medicamentos y refugio. Paralelamente la Pampa Deprimida, área de la Provincia de Buenos Aires de 9 millones de hectáreas, atraviesa una crisis económica debido a la baja rentabilidad de la producción de ganado bovino, su principal actividad. Como los suelos de esta región son limitantes para la agricultura, el 75% de la superficie corresponde a pastizales naturales, los cuales conservan en buena medida la biodiversidad de la Pampa Húmeda. Los sistemas productivos en esta región son de baja rentabilidad pero muy eficientes en términos de energía fósil (energía producida/energía fósil consumida), aspecto fundamental en el marco de la sustentabilidad, ya que no requieren gran cantidad de insumos (Cahuepé et al. 1982). La producción bovina en un establecimiento tipo de 600 ha con manejo tradicional mejorado (110 kg carne/ha/año con una carga animal de 0,85 equivalente vaca/ ha), permitiría apenas cubrir los gastos de la familia propietaria ya que generaría un resultado neto anual de U\$15.000. En este escenario, la incorporación de criaderos extensivos de ñandú (bajo número de animales en grandes superficies de terreno), permitiría aumentar la productividad por ha con bajos subsidios energéticos individuales (alimento, medicación, calefacción). Por otra parte, la dieta de los ñandúes está compuesta por un alto porcentaje de plantas dicotiledóneas, poco consumidas por los bovinos en áreas de vegetación natural y presentes en condiciones de sobrepastoreo (Somlo et al. 1994). Además, el ñandú es fácil de arrear, incapaz de saltar alambrados para bovinos y se encuentra en poblaciones silvestres en la región, todo lo cual permitiría desarrollar un sistema productivo mixto reforzando la producción de bovinos y contribuyendo a conservar la biodiversidad del pastizal. La producción intensiva podría, a su vez, complementar los criaderos extensivos con fines específicos como el abastecimiento de ciertas demandas del mercado, no obstante la necesidad de subsidios para la producción y la carencia de interacción con sus hábitats originales.

En los últimos años tanto Brasil (Dani 1993) como Argentina han promovido la utilización del ñandú, investigando su comportamiento, dinámica poblacional (Navarro et al. 1998), alimentación (Milano et al. 2000), tecnología de carnes, etc. Por su parte el INTA Bariloche y la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina, realizan este esfuerzo con el choique o ñandú petizo contribuyendo a la diversificación productiva de la Patagonia, región sometida a importantes niveles de desertificación.

De este análisis se desprenden tres puntos importantes: 1) la priorización del ñandú frente a la introducción de especies exóticas productivas como el búfalo o el avestruz africano, 2) la necesidad de generar un valor económico para la especie y su ecosistema original. Esto puede representar un potencial económico, ya que su carne y el sistema productivo propuesto se enmarcan en las reglamentaciones de productos orgánicos, lo cual podría significar un sobreprecio respecto a carnes no orgánicas, 3) el gran riesgo de recrudescimiento de la caza furtiva que puede generarse con la apertura del mercado y la necesidad de proteger a la especie de un colapso consiguiente, garantizando tanto la vigencia de la legislación adecuada como su estricto cumplimiento. La reflexión final pone en evidencia nuestra cultura de insumos y descubre, en la antigua historia natural, posibles respuestas para el futuro del desarrollo agropecuario y de la conservación de la biodiversidad.

Referencias

Dani, S. 1993. A ema (*Rhea americana*): Biología, manejo e conservación. Fundação Acangaú. Belo Horizonte.

Cahupé, M., R.J.L. León, O. Sala, y A. Soriano. 1982. Pastizales naturales y pasturas cultivadas, dos sistemas complementarios y no opuestos. *Rev. Fac. de Agromomía* 3:1-11.

Milano, F. A., M.S. Cid, N. Maliani, y J.P. Monzón. 2000. Variación diaria en el consumo de tres especies forrajeras por ñandúes (*Rhea americana*) sin y con restricciones en la oferta. XV Reunión Latinoamericana de Producción Animal, Asoc. Latinoameric. de Prod. Anim.– FAO. Montevideo, Marzo 2000. 5pp (CD-ROOM e Internet).

Navarro, J.L., M.B. Martella, y M.B. Cabrera. 1998. Fertility of greater rhea orphan eggs: conservation and management implications. *J. Field. Ornithol.* 69: 117-120.

Somlo, R.J., G.L Bonvissuto y Sbriller, A. 1994. La influencia de la condición del pastizal sobre la dieta estacional de los herbívoros y el pastoreo múltiple en Sierras y Mesetas Occidentales de Patagonia. *Rev.Arg.Prod.Anim.* 14:187-207.

Leyenda de la figura

El ñandú (*Rhea americana*) es el ave nativa de mayor tamaño en el continente americano. Sus grandes y numerosos huevos, sus plumas, su cuero y su carne junto a su papel ecológico en las sabanas y pampas del sur de Sudamérica la convierten en una especie ideal para programas de manejo sustentable, como en este criadero extensivo en la Pampa Húmeda. (Fotografía Fernando Milano).